

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En las Islas Canarias, un mes, 75 céntimos.— En la Península, trimestre, 3 pesetas.— En el Extranjero, semestre, 7 pesetas.

PUERTO DE CABRAS, FUERTEVENTURA, CANARIAS,
Año IV. 7 DE AGOSTO DE 1904 Núm. 181

DIAS DE PUBLICACIÓN.—Se publica los días 7, 12, 22 y 29 de cada mes.

Número suelto, 25 céntimos.

ENHORABUENA

Por primera vez, de mucho tiempo a esta parte, se ha votado una ley en el Parlamento español que haya beneficiado á Fuerteventura, al menos, nosotros no tenemos conocimiento de ello. Siempre ha habido medios de excepción en todo lo que á hacerle bien se ha referido, y jamás esa excepción ha alcanzado á eliminarla de los deberes que al resto de la nación se le han impuesto.

Y eso resulta del medio adoptado por la persona que ha formado esa ley. Inspirándose en principios de rectitud é imparcialidad, antes de formar el proyecto, hizo un viaje á las regiones españolas á que la ley se refería, estudió sus circunstancias y condiciones, vió sus necesidades, y con arreglo á su criterio estableció lo que en su concepto se necesitaba para reformar y mejorar. Afortunadamente, el proyecto del General Linares, ha merecido la aprobación del Parlamento, y se ha convertido en ley, que muy pronta regirá.

Por fortuna esa ley es beneficiosa á los intereses públicos de Fuerteventura, y merece un voto de gracias. Nosotros con el mayor gusto, ahora y antes de ahora hemos demostrado nuestra alegría y nuestra gratitud; sintiendo vivamente que los demás ministros no se inspiren con respecto á nosotros, en los mismos principios de rectitud y conveniencia, poniéndonos á la altura y en las condiciones á que en justicia nos corresponde.

Por eso es doblemente agradecido lo hecho por el ilustre general Linares, y por eso es doblemente más profundo nuestro agradecimiento.

Y así como él, con su estudio personal, supo elevar los intereses militares en esta isla á la altura conveniente, así nosotros tenemos el deber de demostrarle nuestro más profundo agradecimiento.

Ahora esperamos que la importante mejora del cable, en la cual también está interesado el dignísimo General Linares, no se hará esperar mucho tiempo, contando de esta manera Fuerteventura con un verdadero elemento de prosperidad y de progreso.

En este asunto, puede hacer mucho, queriendo, los Diputados de este grupo oriental, Sres. Llorente y Gutiérrez Brito.

PARA «LA AURORA»

NARDOS

Ya en los puestos de flores se venden las varas de nardos, y las chicas pregonan docenas en lindos canastos,

En el pecho los llevan las jóvenes, tan frescos, tan blancos, y el aroma se aumenta, si alguna los pone en sus labios.

No del Sol ardoroso de estío
le teme á los rayos,
No digas que es mentira
y saluda á la plácida luna,
sus tintes copiando.

Tu me anuncias con solo mirarte,
del tiempo lo rápido,
y renaces robusto y hermoso
mejor cada año.

¡Cuántas veces fingiendo cariño
me puso su mano,
un ramito al ojal que ostentaba
con puro entusiasmo!

Los de aquella que fiel adoraba
aún secos los guardo,
¡que recuerdos tan tristes me ofrecen
con solo mirarlos!

Flor divina que el campo perfumas,
bellísimo nardo,
aunque pena me cause al mirarte
por siempre te alabo.

Antonio J. Afán de Ribera.

Granada.

FELICIDAD

Ricardo amaba entrañablemente á Eitelvina, no siendo correspondido sino con escaso cariño.

Una tarde abrilena se encontraron de paseo; él leyendo; ella cogiendo flores junto al camino; habláronse unos momentos; llegaron á quererse, y... se casaron.

Hoy Ricardo, que llama de un modo frenético, desmedido, inenarrable, y en cuyo puro amor se ve correspondido, va á menudo de paseo con Eitelvina, y cogiendo flores junto al camino, dice:

—Toma estas flores, pues así como antes serviente de distracción, cójolas yo ahora para que aspirese ese grato aroma con que nos obsequia la pródiga Naturaleza, generadora de Felicidad.

R. de Castilla Moreno.

CARTAS

Á Z...

III

SOBRE LA PRENSA

Estimado amigo: Me has dirigido una pregunta, que me ha obligado necesariamente á escribir esta carta. Si, has querido que te manifieste mi opinión sobre la prensa, y aunque es pobre y humilde el juicio que yo pueda dar sobre el asunto, aunque ni el prestigio de la autoridad, ni del saber pueden dar fuerza á mis palabras, siempre serán estas fiel expresadoras de mi modo de pensar en la materia, y el voto particular que yo sostenga, podrá ser que sea apoyado por algunos de mis conciudadanos.

Ofrece diversos aspectos el punto que sometes á mi consideración, diversos modos de estudiarlo, que quizás hayan sido motivo de las divergencias, que más de una vez se han puesto de manifiesto, al tratar de esta importante cuestión.

Yo voy á considerar en estos renglones á la prensa en general sin tratar de un modo exclusivo ni de la que se dedica á la política ni de la que se ocupa sola-

mente en la información, etc. Voy pues á tratar de la prensa, considerándola en una sola ojeada, sin detenerme en examinar cada una de las ramas, en que se subdivide.

Y al pensar en la empresa que voy á acometer, no puedo menos de experimentar cierto temblor, puesto que mis pocas condiciones y mis escasos ó ningunos méritos, no son ciertamente motivos, para obtener el mejor éxito en mi trabajo.

Más tengo buena voluntad, y esta, en muchas ocasiones, vale tanto ó más que otras cualidades.

¡La prensa! ¡Cuántos beneficios ha prodigado! ¡Cuántas ventajas se han logrado por medio de ella! La prensa fiscalizando los actos de los gobernantes, ha sido en muchas ocasiones prudente freno que ha moderado las inclinaciones bastardas de los representantes del poder. La prensa abogando constantemente por la prosperidad nacional, por la del terruño luchando energicamente la defensa de los derechos sociales, ha ejercido una influencia altamente provechosa. La prensa aplaudiendo con entereza los actos justos, dignos, y censurando enérgicamente los despreciables y abyectos, ha realizado una misión satisfactoria en alto grado.

Si, la prensa ha llevado á cabo todos estos beneficios; pero no han sido estos solamente los que he realizado. Si la vemos educando á la juventud, si la observamos prestándose gustosa á apoyar las aspiraciones justas de los escritores principiantes si la consideramos como maestra que va corrigiendo errores é ilustrando las inteligencias, forzoso es que le tributemos un entusiasta aplauso, por su labor verdaderamente eficaz y regeneradora.

Más no son solamente los periódicos buenos, los que existen en el seno de la lo sociedad, no son solamente los que defienden la justicia y atacan la injusticia, ni los que cultivan las inteligencias son los únicos que se nos muestran, hay otros muchos que realizan una misión dañina en sumo grado y que van corrompiendo hasta los sentimientos más nobles que tenga el individuo.

Para contraste de esa [prensa grandiosa, que defiende constantemente la prosperidad nacional, que se complace en desarrollar la cultura intelectual y que no vacila un momento en atacar las inmoralidades y las injusticias, existe otra que para vergüenza de pueblos honrados y cultos, se vé apoyada por una gran masa popular, colectividad que sin duda alguna, no ha salido aun de los estrechos límites de la barbarie y de la incultura. Esa prensa que combate energicamente á los gobiernos por sistema, aunque las medidas que dicte sean provechosas para la nación por consiguiente para los ciudadanos, esa prensa que alienta los vicios, dando á conocer producciones de un realismo exagerado que tienden indudablemente á corromper los corazones y la sana literatura, esa prensa repito, es despreciable, es indigna y como tal la debemos aborrecer.

Más fijémonos en la prensa aun más, que hay defectos que deber ser notados y atacados en dureza. ¿No has observado, querido Z, esa prensa que predicando en alta voz su amor á la patria, solo la quiere como escudo que impida ver al público las verdaderas intenciones que siente?

Si, mas de una vez se nos muestra, para vergüenza del arte de imprenta que con

otro motivo mucho más noble se inventara, que para otro fin mucho más grande se creara.

Esa prensa que se convierte en adoradora de la calumnia y de la injuria, que olvida la corrección que se debe mostrar en las polémicas periodistas, y la idea plausible que las debe insinuar, es realmente censurable.

Esa prensa que incita el crimen y que que marca senderos contrarios á los que la justicia nos enseña, que hace alarde de cinismo, que corrompe la Literatura con producciones de mal gusto, corroidas por los defectos más execrables, no es digna, no puede ser alabada de ningún modo.

He ahí, pues, como la prensa se nos muestra variada, se nos presenta con diversos caracteres, de los que si unos hay que aplaudir, los otros debemos censurar. Y en este caso ¿es patriótico el dejar que era prensa envenenadora vaya ejerciendo su acción nefanda?

No. Debemos trabajar incesantes para que esa mala prensa no exista, para que caiga deshecha, para que una vez falta del general apoyo, se aniquile.

Acudamos en cambio á sostener á la buena, prestándole nuestra ayuda y nuestro concurso, á fin de contribuir á este saneamiento de la prensa, ya que los padres de la patria, ó por lo menos algunos de ellos, tratan de sanear la moneda. ¿Acaso no es tan importante la prensa que merezca fijarse sobre ella? ¿Acaso convenientemente dirigida, no es el adelid más vigoroso del progreso? Y por el contrario ¿acaso no es la mala, la causante de nuestra decadencia? Si, querido Z, todo lo dicho es verdad, y al periodismo le ocurre algo análogo que á la política. Mientras los que lo constituyen no cesen de especular en provecho propio, no podremos adelantar nada. Por el contrario, desde el momento, en que la prensa proponga como principal objeto, el bien general y no el particular, ese día se habrá echado indudablemente una de las muchas piedras necesarias, para levantar ese hermoso edificio que á veces en los acaloramientos de nuestra fantasía se nos muestra y que se llama regeneración.

Tu amigo que te aprecia.

L. Estremera García.

Las Palmas

Á PONTEVEDRA

IMPROVISACIÓN.

Yo te admiro, tierra hermosa,
y te admiro, enamorado
de ese follage encantado
que por tus campos rebosa.
Yo te admiro, y, al cantarte,
mi pluma en suspenso queda
¡es que teme que no pueda,
como se debe, ensalzarte!
Me admira verte escondida
entre tus altos pinares
y entre arbustos á millares,
que purifican tu vida.
Me admira tu hermosa ría,
brazo de mar en reposo,
que se extiende magestuoso
difundiendo la alegría.
Me admira verte sereno
la ribera acariciando
y después irse alejando
hasta perderse en tu seno.
Me admiran: tu sano clima,

tus viñedos y tus prados
y esos árboles cuajados
de frutos hasta su cima.
Me admira la dulce calma
con que transcurren tus días
entre miles de armonías
que purifican el alma ..
¡Admírame cuanto ví,
sin que salga de mi asombro,
y cuando á mi patria (1) nombro
me acuerdo siempre de tí!
¡Es que también aquella,
como tú, cerca del mar,
hace á todos admirar
por lo frondosa y lo bella!
¡Es que aquí, como en los lares
de mis ancias y alegrías,
existen dichosos días
y venturosos hogares!
¡Es que tus campos, tus valles;
tus hijas con sus amores,
tus jardines con sus flores,
tus edificios y calles,
De mi tierra á semejanza
los posee tu rico suelo
y á entrambas un mismo cielo
las cubre con su bonanza!
¡Es que aquél como este ambiente
los aspiro con fruición,
es que, en fin, mi corazón
la nostalgia aquí no siente..!
Pontevedra: para amarte
eres encanto y delicia
y un título voy á darte
«Señora, deben llamarte,
de los Reinos de Galicia,

Casto Martínez y González.

Solo por tí...

EN EL ÁLBUM DE LA SIMPÁTICA SRTA.
M. R. A.

No me causa no, dolor
Que me niegues tu querer;
Me lo causa sí; mujer,
Que en duda pongas mi amor.

Sólo por tí mi lira
Podré niña pulsar:
Por tí mi alma delira,
Por tí aprendí á llorar

Sólo por tí suspira
Mi pecho sin cesar:
Por tí mi alma delira,
Por tí aprendí á llorar ..

Sólo por tí se inspira
¡O virgen! mi cantar:
Por tí mi alma delira,
Por tí aprendí á llorar..!

No digas que es mentira
Mi amor y mi penar:
Por tí mi alma delira,
Por tí aprendí á llorar..!

F. Jordán Franchy.

Arrecife, 1904.

EL GALLO

Para aprovechar tan mal la inteligencia casi no tenerla es preferible.

**

Asoma el sol apenas por detrás de la cresta de la montaña, y el gallo despier-ta en su corral; pero no sube, como otros días, á la más elevada prominencia, como otros no se yergue orgulloso, como otros no lanza al viento las estridentes notas de su saludo al día.

Un águila pasa volando.—Galgo amigo—le pregunta—¿que tienes que no cantas? ¿Qué tienes que no avisas, como de costumbre, al hombre, que el sol va á dorar los campos y la azada le espera?

—¡Ay!—contesta el gallo.—No quiero que despierte: le tengo envidia y quiero vengarme.

—¡Envidia al hombre!—dice el águila—¿Quieres serlo? Tengo poder sobrado

para convertirte en el más apuesto varón.

—Si, quiero ser hombre—responde el gallo.

—Lo serás, pero antes nas de decirme el por qué de ese deseo.

—Es más feliz que yo.

El águila, que se había colocado junto al gallo, puso al gallo sobre su lomo y alzó el vuelo.

Por la rendija del roto vidrio de una guardilla le mostró un hombre. El hombre trabajaba medio desnudo, tiritando de frío.

—¿Qué hace ese hombre?—preguntó el gallo.

—Trabaja para sí y para los suyos. Tú ya te has despertado; él no ha dormido todavía. Trabaja para procurarse mañana la comida que á ti te darán sin que la pidas; para abrigar sus desnudas carnes, que se cuida en tí de cubrir la naturaleza más generosa que con él, con esas plumas que luces; trabaja para que le dejen seguir viviendo en ese cuchitril, menos holgado que tu corral.

—Si; pero el hombre es más libre que yo.

El águila le llevó á la torre de un presidio y le enseñó desde allí los calabozos en que multitud de hombres cargados de cadenas maldecían su destino.

—¿Porqué están ahí esos hombres?—preguntó el gallo.

—Unos, porque han reñido con otros hombres, como tú riñes con otros gallos; otros, porque se han apoderado de lo ajeno, como tú te apoderas de cuanto te apetece y hallas á tu alcance.

—Si—repuso el gallo;—pero de todos modos el hombre es envidiable por su inteligencia.

El águila le llevó á uno casa de juego, á una casa de banca, á un comercio y á un ministerio. Los jugadores miraban lívidos la carta que salía; el banquero, el comerciante y el ministro, velaban haciendo ansiosamente apuntes y planes.

—¿Qué hacen todos esos hombres?

—Aprovechar su inteligencia para arruinarse mutuamente; para hacer quebrantar al vecino, y para apoderarse de la fortuna y de la libertad de otros pueblos.

—Si—repuso el gallo—;pero de todos modos el hombre no está, como yo, condenado á que le maten violentamente.

El águila llevó al gallo á presenciar todas las muertes que producen mil arriesgados trabajos, y luego le enseñó ejecuciones de muerte por todos los procedimientos; el fusilamiento, el garrote, la horca, la guillotina, el hacha, el alfange, la espada, la electricidad; le llevó, en fin, á un campo de batalla, donde dos ejércitos se destrozaban despiadadamente.

El gallo le suplicó que le apartase pronto de espectáculos tan horribles.

—¿Aún quieres ser hombre?—preguntó el águila.

—Si—dijo el gallo.—Aún le queda al hombre una ventaja sobre mí: la gloria.

El águila le llevó á ver las ruinas de los grandes imperios y de las grandes civilizaciones indas y egipcias.

—Del naufragio—le dijo—de esas civilizaciones, apenas si queda el nombre borroso de algunos reyes. De otras de que separan al hombre de hoy menos número de siglos, sólo unos cuantos nombres. El número de los genios olvidados es infinito: el de los que se olvidarán aún, incalculable.

—Pero aún te queda algo que ver—añadió el águila.—Mira.—Y le enseñó todos los suicidas que en aquel instante se arrancaban la existencia.

—¡Tontos!—murmuró el gallo.—¿Tanto les pesa vivir?

Ve si les será agradable. ¿Quieres que te cuente sus tormentos?

—No. Sería muy largo. Dime sólo por qué aquel joven tan hermoso apura el veneno que tiene en un vaso en la mano.

—Es un enamorado; amaba y le amaban; pero tantos son los obstáculos que la ley y los parientes ponen á las uniones de los hombres, que se dió tiempo para que ella muriese de tristeza, y él no quiso sobrevivirla.

El gallo quedó pensativo.

El águila se paró á descansar en una loma y dijo al gallo:

—Bien; ¿te has decidido? ¿te conviertes en hombre? ¿dónde te llevo?

—Al corral—contestó filosóficamente el gallo.

**

Al siguiente día, cuando el sol asomaba apenas por detrás de la cresta de la montaña, despertó el gallo en su corral, subió

á la más elevada prominencia, se sacudió las plumas, se irguió orgulloso, y lanzó al viento las estridentes notas de su saludo al día, pensando al mismo tiempo:

—Para aprovechar tan mal la inteligencia, casi no tenerla es preferible.

Francisco Pi y Arsuaga.

Tolstoi y la guerra ruso-japonesa

León Tolstoi dirige, desde la *Revue* un llamamiento a los beligerantes rusos y japoneses, del cual extraemos los siguientes párrafos:

«Japoneses y rusos, peores que las bestias fieras, se arrojan unos sobre otros con el único afán de tronchar el mayor número posible de vidas. Miles de desgraciados se lamentan y re-vuelcan en medio de sufrimientos atroces y expiran en los hospitales rusos y japoneses preguntándose con asombro por qué les hacen cometer esa terrible cosa. Otros miles púdnense debajo y encima de la tierra, ó se ahogan en el mar, hinchándose ó descomponiéndose. Y muchos miles más de esposas, padres, madres é hijos, lloran su sostén, de que en balde se les priva. Poco monta ello, si se tiene en cuenta que siguen preparándose más víctimas. La principal preocupación de los jefes de la matanza es, por parte de los rusos, que no se interrumpa un instante la corriente de carne de cañón: 3.000 hombres diarios destinados á la muerte. Igual es el anhelo de los japoneses. Y, á la vera del río, espoleanse las últimas filas, para que pasen pronto por encima de las que se han ahogado ya...

Pero ¿cuándo acabará todo esto? ¿Cuándo se despertarán los hombres engañados y clamarán. «Vosotros, reyes, mikado, ministros, metropolitanos, sacerdotes, generales, periodistas, hombres de negocios, sea cual fuera en nombre que se os dé, desapiadados, corred debajo de las balas y los obuses, que nosotros no queremos ir. Dejadnos tranquilos; dejadnos trabajar, sembrar.» Tan natural sería decir esto, que entre nosotros, en Rusia, centenares de miles de madres, esposas é hijos, á quienes se ha arrebatado el sostén, con el nombre de reservistas, y cuya mayoría sabe leer, conocen lo que es el Extremo Oriente, saben que se hace allí la guerra, no para una obra útil á las rusas, sino por una extraña en la que conven-dría explotar ferrocarriles y erigir fortunas de unos cuantos negociantes. Saben ó pueden saber que matarán á los suyos como carneros en el matadero, porque los japoneses tienen máquinas de matar más perfectas que las nuestras, toda vez que las autoridades rusas, antes de enviarles á la muerte, no tuvieron la preocupación de adquirir oportunamente armas como las de los japoneses. Sabiendo esto, sería tan natural decir: «Ya que habéis provocado este conflicto, ya que la guerra os es necesaria y la justificáis, corred vosotros debajo de las balas y minas japonesas, que nosotros no queremos ir, pues no se nos alcanza ya su necesidad.»

¿A que edad se casan los japoneses?

En el imperio Dai Nippon los habitantes se muestran aficionados á contraer matrimonio muy jóvenes.

Por la última estadística queda probado que en el año 1900 se contrajeron 346.590 matrimonios. Entre este número se encuentran maridos sumamente jóvenes; uno de 13 y otro

de catorce años, y pasan de 40 los que no contaban más de 15 años de edad. Luego ascienden las cifras; 759 se casaron á los 16 años, 5.484 á los 17. A los 19 años contrajeron matrimonio 12.491; á los 20, 17.406; á los 21, 26 mil 149 y llega á su apogeo la cifra matrimonial al número de 30.831 enlaces contraídos á la edad de 22 años.

En cuanto al sexo femenino hay que advertir que entre la clase pobre existe la costumbre de alquilar las hijas temporalmente, siendo muy jóvenes

Pero también la japonesa de las clases acomodadas contrae matrimonio legal muy pronto. La [antes mencionada estadística señala un caso de matrimonio de una niña de 12 años. A los 13 años se casaron 22 jóvenes, 852 á los 14 años y 9.245 á los 15 años.

Luego se eleva la cifra; á los 16 años contrajeron matrimonio 15.388, á los 18 años 30.623 y á los 20 años, 35.899.

Desde esta edad vuelven á disminuir las cifras; á los 24 años se casaron 20,189 japonesas, y á los 30 años sólo 7.514.

A inusual edad caséronse 12.756 hombres, tantos como á los 19 años. Siguiendo la estadística, queda demostrada que muchos individuos de ambas sexo no encontraron inconveniente en contraer enlace a edades más avanzadas.

A los 40 años casáronse en el año 1900, 1.004 mujeres y 2.888 hombres; á la edad de 50 años 288 las mujeres y 1.031 hombres, y á la de 60 años hubo 76 hembras que no retrocedieron ante la perspectiva de perder la libertad para el resto de sus días, y 268 hombres que eligieron compañera.

En este último caso se encontraron además, 10 individuos de 80 años.

En general, en las provincias del Norte es donde los jóvenes contraen matrimonio más pronto.

Telegramas

Madrid 5.

Los japoneses en empeñado combate, han avanzado hacia Port-Arthur llegando á ocupar los fuertes próximos á la plaza, arrojando proyectiles dentro de la ciudad.

Aún, cuando la defensa que hacen los rusos es grandísima es inminente el que los japoneses se apoderen de la plaza.

**

En Varsovia, ha estallado una imponente revolución.

En los sangrientos combates habidos entre el pueblo y las tropas, el número de muertos de ambas partes ha sido elevado.

Pudo sofocarse la insurrección.

**

Los carpinteros de Zaragoza se han declarado en huelga.

Gestiona para que otras agrupaciones segunden la huelga.

Témese un conflicto.

Las autoridades toman grandes precauciones en previsión de los sucesos que puedan desarrollarse.

**

Cambios

París 38'35
Londres 34'83

(1) Me refiero aquí á mi patria adoptiva, á Canarias.

CRÓNICA GENERAL

En Arrecife está haciéndose un ensayo para unas salinas, cuyas aguas proceden de un pozo que al efecto se ha abierto, donde dicen «Barrio de la Vega», en un terreno cuya extensión es de seis hectáreas, ó sean seis mil metros cuadrados.

El ensayo practicado ha dado un resultado satisfactorio, y preparan todo lo necesario para efectuar el año venidero la zafra, haciendo venir una bomba para alimentar los cocederos y tajos convenientes.

Celebraríamos mucho que esta lucrativa industria tuviera todo el resultado que desean sus activos iniciadores.

Se encuentra en este puerto nuestro estimado amigo D. Aquilino Fernández.

Ha marchado para Arrecife, D. Casto Martínez, Ayudante de Obras públicas.

En Fuerteventura y Lanzarote se han dejado sentir fuertes calores en estos días.

¿Podría decirnos el «Diario de Las Palmas» lo que sabe referente al cable de Fuerteventura?

Nosotros supimos que el expediente se hallaba, para su aprobación, en el ministerio de Hacienda; pero no hemos vuelto á saber mas nada.

Hemos tenido el gusto de recibir «El Gráfico», importante periódico de Madrid.

Le damos las gracias y le devolvemos la visita.

Supónese que las tareas parlamentarias se reanudarán en Noviembre, empezando á discutirse la reforma local y el concordato.

¿Podría decirnos si ha ido despachado para Madrid, el expediente de la carretera de Puerto de Cabras á Oliva por Tetir?

Ha quedado constituida en Santa Cruz de Tenerife la Junta directiva de la Cruz Roja, siendo nombrado Presidente don Antonio Vivanos.

La Revista ilustrada de Banca, ferrocarriles, industria y seguros de Madrid, publica el retrato del Diputado de esta Isla, D. Vicente Llorente y Matos, acompañado de interesantes datos biográficos.

Casillas del Angel ha celebrado su fiesta patronímica sin novedad particular.

Tetir, el 4 del corriente, ha celebrado su fiesta anual.

El 24 de Julio celebró sesión «La Esperanza.» Oportunamente publicaremos la memoria.

Tomamos del «Diario Universal»:

Tristes fantasías.

El Sr. León y Castillo ha calificado en San Sebastián de fantástica nuestra referencia acerca de las negociaciones pendientes con Francia. Un imperioso deber de patriotismo y discreción obliga el marqués del Muni á expresarse como lo ha hecho, y sólo el desconocimiento de tan altos móviles podría llevar molestia á nuestro ánimo por la calificación del respetable diplomático.

¡Ojalá fueran imaginarias nuestras previsiones! ¡Qué más quisiéramos sino que Delcassé pudiera convertir sus exelentes deseos en realidades y Francia nos concediera algo más que el reconocimiento del tratado de Wad-Ras!

Pero, desgraciadamente, podemos afirmar que eso no ha de ocurrir, porque lo impedirá el grupo colonial francés, cada día más influyente en la vecina República, y el aplazamiento que han sufrido las negociaciones, digan lo que quieran los termómetros ministeriales, acabará por empeorar nuestra situación.

Se trata ahora de que Don Alfonso XIII vaya á París sin haber protocolizado las negociaciones pendientes, y en ello tienen el Gobierno francés y nuestro embajador empeño, seguros del excelente recibimiento que ha de tener el joven soberano español.

Pero los aplausos y vítores durarán lo que las rosas, y con la última bengala se apagará la generosidad vecina, y el tratado con Francia no se firmará, y si se firma llegaremos á duras penas á que nos reconozcan lo que es inconcuso que pertenece desde 1860 á España. Y si no, al tiempo.

Tomamos de «El Correo.»

Las reformas de guerra.

«Parece que no se plantearán inmediatamente las reformas en los servicios de Guerra, autorizados por la ley recientemente aprobada por las Cortes.

De dichas reformas, la primera que se implantará y que se traducirá en un decreto que dentro de breves días firmará S. M., será la que se refiere á la creación del Colegio general militar, que se establecerá en Toledo.

La preferencia que á esto se concede está fundada en la necesidad de hacer esta reforma con un año de anticipación á las próximas oposiciones para ingreso.

Seguirá á ésta probablemente la creación del Estado Mayor central, comenzando por la distribución de todos los asuntos encomendados á la Junta superior consultiva entre los centros que puedan y deban entender de ellos, para que al nombrarse el personal pueda funcionar en seguida.

La dirección de remonta y cría caballar será creada desde luego, reuniendo en un sólo centro cuanto á tal servicio está hoy en centros diferentes.

En lo que habrá de emplearse más tiempo es en la creación de los terceros batallones de infantería y en la reorganización de la Artillería de plaza y de costa.»

Sentiríamos que tal cosa sucediera; es decir, que no se plantearán inmediatamente estas reformas en Canarias.

Hemos tenido el gusto de saludar á los ilustrados jóvenes D. Esteban Peñate Larena Avellaneda y D. Miguel Bonet Tassé, que han permanecido algunos días en este Puerto.

Según las últimas noticias telegráficas, se encuentra ya completamente bien el Sr. D. Fernando de León y Castillo, lo cual celebramos.

Han llegado ya á Las Palmas los nuevos nombramientos de personal para la Delegación..

Ha fallecido en Arrecife la señorita María Tophan y Cabrera.

A su apreciable familia la expresión de nuestro más sentido pésame.

Ha contraído matrimonio en Arrecife, y se encuentra ya en esta isla, D. Aureliano Negrín con la simpática señorita Mercedes Cabrera.

Debido á la iniciativa de nuestro amigo D. Santiago Cullen y Verdugo, trabajan para la construcción de un teatro en Arrecife.

Brillantes prometen estar los festejos de San Ginés en Arrecife.

El 31 del pasado fué para Las Palmas de Gran Canaria nuestro estimado amigo D. Manuel Fernández.

¡Pan, madre!

Ese mismo grito acabo de oír en la vía pública, por un pilluelo, que me inspira compasión: ¡Pan, madre! y lo veo bostezar por el hambre. Al oír ese grito, me recuerda las persecuciones de tahoneros que hay ahora en Madrid.

Digna de loa sería en otra época, la labor policiaca; pero dadas las actuales circunstancias, hay que contestar lo mismo que el presidente del Congreso, cuando le mandan leer un artículo que no le es muy grato: ¡No ha lugar!

Esas persecuciones no tienen razón de ser. Lo tendrían si hubiera equidad. Si empezasen á hacer cumplir por los de arriba, por esos grandes industriales que, encubiertos por el hábito, acometen grandes empresas sin pagar contribución de ningún género. Pero á esos pequeños industriales, les obligan á que hagan eso y mucho más.

Ponen ó montan una pequeña industria y, al día siguiente, ya vienen el fisco á recargarle de mil contribuciones y ¡ay de él si no las paga!, que entonces viene el embargo y ¡adiós industria y adiós todo!

¿Pero qué puede esperarse de una nación que camina por ese plano inclinado; que deja morir de hambre á los maestros, á esos seres que desgastan sus facultades físicas en pro del prójimo? ¡El maestro!, ese ser no tiene derecho á la vida. ¿Que hay muchos pueblos, aldeas y caseríos donde no hay maestro? ¿Y qué? Para eso tenemos un *pater* de *almas* hasta debajo de la cama. ¿Que éstos disfrutan de lo que á nosotros nos corresponde?... ¿Y qué?... ¿Qué es todo eso, comparado con lo infinito?... ¡Nada!

No es malo que el pueblo, antes sumido en un letargo eterno, despierte hoy apercibido á esa lucha titánica por la existencia. Hora era ya de protestar en contra de esa *ley del embudo* que nos quieren imponer, demostrando que tenemos todavía demasiadas energías para combatir esa farrulería que nos introducen.

El pan se amasa, si, pero es para el que trabaja. El que no trabaja y no produce, no debe estar entre nosotros. Y como no debe, ¡no lo estará!

ENRIQUE SALANAVA.

RUSIA Y JAPON

De San Petersburgo

El general Kuropatkina reseña la batalla de Takichao del siguiente modo:

Avanzaron lentamente los japoneses el día 23, haciéndoles retroceder nuestros fuegos.

A poco iniciaron un nuevo movimiento, suspendiéndolo también á las cuatro de la tarde.

Finalmente, al cerrar la noche, se dispusieron á avanzar por tercera vez.

A las cinco de la mañana del día 24 comenzó el fuego de fusilería entre ambas avanzadas.

Los japoneses ocuparon varias altas posiciones, frente al desfiladero Rhoukene, que nos molestaban y hacían peligrar nuestra seguridad y para evitar este riesgo un destacamento ruso desalojó y ocupó las indicadas posiciones.

Los japoneses tomaron entonces la ofensiva dirigiéndose á la izquierda rusa y pretendiendo aprovechar la configuración del terreno convirtieron el ataque hacia el ala derecha.

El enemigo puso en movimiento todas sus fuerzas, logrando atacar al frente y los dos flancos rusos, acabando por tomar á Nasukhe.

Después volvió á atacarnos el frente y la izquierda de nuestras posiciones cañoneándonos durante doce horas.

Conseguimos reducir al silencio el fuego contrario.

El enérgico ataque de los nipones rompió nuestra línea por el centro.

Desde nuestros emplazamientos pudimos rechazar todos las acometidas, conservando las posiciones.

La lucha terminó á las nueve.

No se pueden calcular las pérdidas. El jefe del destacamento ruso comunicó que sostuvo dos días la ofensiva de fuerzas superiores, rechazando los ataques y que después de dar reposo á las tropas emprendió la retirada con dirección al norte sin ser molestado por los japoneses.

De Mukden

En el combate librado en Takichao el día 24, los cien cañones de que disponían los rusos y que no cesaron de disparar, causaron á los japoneses enormes pérdidas, destruyéndoles muchos furgones de artillería.

El centro japonés intentó el ataque, siendo rechazado.

La escuadra del Mikado pasó frente á Inku, dando escolta á veinte transportes.

Han entrado en Niuchang cincuenta ginetes japoneses que marchan á la vanguardia del ejército.

La población aparece tranquila. Los buques rusos han izado la bandera francesa.

De Suez

Los rusos han apresado en el mar Rojo al vapor «Formosa» de la compañía Oriental.

La escuadra de Wladivostok se apoderó de un vapor inglés que se dirigía hacia al Japón.

Circula el rumor de que ha aparecido un barco de guerra japonés en el mar Rojo,

De Ninchang

Marchóse todo el vecindario ruso. En los edificios ondea la bandera japonesa.

Mas de San Petersburgo

Se dice que en el combate de Takichao resultó herido gravemente el general Sansomw.

Ha causada honda sensación la toma de Takichao por los japoneses.

Censúrase duramente á Kouropatkine por el abandono de la plaza.

El Estado Mayor se lo explica el objeto de dejar llegar á los japoneses á Liayang donde se encuentran numerosos rusos.

Desmiéntese que el enemigo le obligara á retroceder, si no que lo hizo voluntariamente, toda vez que habia conseguido el objeto que se proponía, cual era atraerse al enemigo.

Además los japoneses disponían de cuatro divisiones y los rusos solo de tres é incompletas.

Kouropatkine se encuentra en Liayang, donde es probable que se le unan las fuerzas de los generales Stakelberg y Zarlaieffe.

El generalísimo perseverando en su plan retirarse de Liayang cuando lo crea oportuno, dirigiéndose lentamente hacia Mukden.

En breve será enviado á la guerra un nuevo cuerpo de ejército perfectamente armado y equipado.

Ayer conferenciaron extensamente Alexieff y Kouropatkine sobre el abandono de Liao-yang y creese que acordaron la retirada sin hacer resistencia con el objeto de no perder hombres, y en caso de resistir sería si las fuerzas del enemigo fueran inferiores á las moscovitas, pero siempre batiéndose en retirada hacia á Mukden.

Alexieff marchará en breve á Vladivostok para conferenciar con el almirante, á fin de ponerse de acuerdo respecto á la defensa de la plaza, pues parece que muy pronto se enviarán allí numerosos refuerzos en previsión de acontecimientos.

Casos y Cosas

Un individuo dice á Gedón:
—¿Ha oído usted hablar de ese joven que se ha ahogado á consecuencia de disgustos amorosos? ¿Sería usted capaz de una acción semejante?

—¿Matarme yo por una mujer? ¡Jamás! ¡Antes morir!

*

**

El ingenio de un *cicerone*.
—En esta sala fué asesinado el duque de Guisa.

—¡No lo entiendo! La otra vez que visité este castillo me indicó usted otra sala.

—Porque entonces estaban restaurando esta.

*

**

Entre amigos:
—¿Qué condecoración es esa que lleva Ricardo?

—Una medalla de salvamento.

—¿Y á santo de qué la tiene?

—El año pasado estalló un terrible incendio en su casa y logró salvarse arrojándose por un balcón.

Imp. y Lit. de Martínez y Franchy
Calle Viera y Clavijo



The Grand Canary Coaling Co.

Las Palmas Gran Canaria

Consignatarios de vapores

RECIBEN CONSIGNACIONES DE FRUTOS Y TODA CLASE DE MERCANCIAS PARA EXPEDIR A

LONDRES, LIVERPOOL Y OTROS PUERTOS

Dirección telegráfica
Coaling.—Las Palmas.

Vapores que se esperan

MES DE AGOSTO

12 Citta di Milano
29 Duchessa di Génova

Barcelona y Génova
Rio de la Plata

Elder, Dempster y Co.

Comerciantes, Banqueros y Consignatarios

AGENTES DEL

BANCOS DE BRITISH W. ET AFRICA LD.

Y DE OTROS BANCOS EXTRANJEROS.

Compra, venta y descuento de efectos negociables.
Cartas-órdenes y de crédito sobre las principales plazas de EUROPA Y AMÉRICA

CUENTAS CORRIENTES DEPOSITOS CON INTERÉS
Compra, venta de valores públicos nacionales y extranjeros

Cobranza de cupones y efectos.
Operaciones de todas clases.

Imprenta y litografía

DE

MARTÍNEZ Y FRANCHY

Impresiones económicas y de lujo
CARTELES.—CIRCULARES.—CONOCIMIENTOS DE EMBARQUE
ESQUELAS FÚNEBRES.—ETIQUETAS DE TODAS CLASES.
FACTURAS.—LETRAS DE CAMBIO.—TARJETAS.
MEMBRETES.—LIBROS Y FOLLETOS.
MEMORANDUMS.—MENUS.
PROSPECTOS.

Especialidad en marcas de tabaco

22 Viera y Clavijo 22

Las Palmas de Gran Canaria

La Aseguradora Española

COMPANÍA NACIONAL DE SEGUROS
A PRIMA FIJA

Capital social: 5.000.000 ptas.

DOMICILIO: SANTA CRUZ DE TENERIFE

CASTILLO NÚM. 93

Esta compañía asegura en condiciones liberales y á primas módicas en las secciones de Incendios y Marítima.

Para informes y mayores datos, dirigirse por carta á la Dirección general, Apartado de Correos número 49, personalmente á la misma Dirección en su local Castillo 93.

Agente en Fuerteventura,

Juan Peñate Quevedo

DISPONIBLE

Blandy Brothers y C.^a

68—TRIANA—68

CONSIGNATARIOS DE VAPORES

Agentes del Lloyd inglés de Verein Hamburguer
Havarie Bureau the Liverpool Underwriters
Association y de varias mas corporaciones de seguros.
Representantes de Bancos eTtsanjeros.
Comerciantes de Carbón.

VAPORES QUE SE ESPERAN EN AGOSTO

9 Markgraf
15 Umtali

Flushing y Hamburgo
Londres directo

Agencia general de negocios

Servicios generales Información y gestión de toda clase de asuntos, comerciales, administrativos, civiles, militares, judiciales, etc., etc.

Servicios especiales Apoderamiento para la representación y administración particular de toda clase de bienes y derechos.

Para honorarios, condiciones y demás detalles, dirigirse en las oficinas de la misma, en

LAS PALMAS, calle de TORRES N.º 16

Pedro Ramirez Trinidad

Apartado de correos núm. 40.

Teléfono núm. 66

La bota de París

GRANDES ALMACENES DE CALZADO

con sucursales en Las Palmas y depósitos en las demás islas

DE

Joaquín Cola Sabater

Alta novedad en calzado de todas clases para señoras, caballeros y niños. Esta casa en su clase es la primera en la provincia, desde su gran clientela y el público en general encontrará una existencia de más de CIEN MIL PARES de lo más elegante y mejor que se fabrica, pudiéndolos dar á precios más ventajosos que las otras casas por tener fabricación en la Península.

Calle de San Francisco, núms. 18 y 20

Santa Cruz de Tenerife.

DISPONIBLE

Miller y Co.

CONSIGNATARIOS DE VAPORES

Agentes de seguros marítimos del Manchester Fire Assurance Company y de varios bancos extranjeros

VAPORES QUE SE ESPERAN
EN EL MES DE AGOSTO

FECHAS NOMBRES DESTINOS

11	Berwick Castle	Algoa Bay
11	German	Cape Town
13	Inyoni	Londres
16	Hwkes Bay	Londres
16	Niwaru	Londres
20	Provence	Marsella
25	Gaika	Algoa Bay y East London

Forwood Bros y Co

Las Palmas, Gran Canaria

SUCURSALES EN

Londres, Manchester, New Castle, Liverpool

Cardiff, New York y Marruecos

CONSIGNATARIOS DE VAPORES

Agentes de la Mersey Steamship C.º Ltd.

VAPORES QUE SE ESPERAN

PARA LONDRES

Agosto 13

OROTAVA

Oficinas:

MAYOR DE TRIANA NÚM. 101
Las Palmas

Ramón F. Castañeyra

TIENDA DE TEJIDOS

ALMACENES CON VARIOS ARTÍCULOS

Escritorio de comisiones y consignaciones

AGENTE BANCARIO

Corresponsal del Banco de España